

Valencia, 19 de marzo de 2018

Estimados sacerdotes,
Estimados catequistas,

No hay catequesis sin catequistas.

Sois vosotros quienes realmente os encargáis de la transmisión de la fe en medio de una sociedad no siempre abierta a la frescura del Evangelio. Mediante vuestra generosidad sin medida, dedicáis parte de vuestro tiempo a contagiar a otros el entusiasmo por Jesús y vuestra vivencia cotidiana de la fe en medio de la comunidad parroquial.

La catequesis lleva a promover y madurar el primer descubrimiento de la fe, de forma sencilla y vital, que es *«la revelación de Jesús como amigo, como guía y como modelo, admirable pero imitable; la revelación de su mensaje que da respuesta a las cuestiones fundamentales»* (CT, 38).

El sábado 9 de junio de 2018, os convoco a una jornada marcada por **la alegría de ser catequista**. Una iniciativa de nuestro Sr. Arzobispo, que promueve la Delegación para la Iniciación Cristiana y Catequesis.

Este encuentro pretende ayudaros a descubrir los signos de la presencia de Dios en vuestra llamada a ser catequistas. ¿Por qué empecé a ser catequista? ¿Me lo pidió el párroco? ¿Me animó otro catequista? ¿Deseábamos hacer algo por los demás? Con el tiempo habéis ido descubriendo que la decisión de ser catequistas no proviene solo de nuestra propia voluntad, sino que es Dios quien nos ha llamado y nos sigue llamado, es el quien toma la iniciativa.

Ser catequista es para nosotros un don: es la respuesta a la llamada que el Padre nos hace en Jesús y que la Iglesia actualiza de muchas maneras. Sale a nuestro encuentro, nos invita a seguirle, elige y llama para que caminemos y nos relacionemos con Él, enviándonos a anunciar el Reino. Caminamos en compañía de los sacerdotes, y otros catequistas, padres y educadores para llevar adelante una misión que es de toda la comunidad eclesial.

Una misión que continuamente se recrea en nosotros por la fuerza del Espíritu y nos convence interiormente de la alegría de anunciar a otros la Buena Noticia que es Jesús mismo. Así lo expresa el papa Francisco: *«En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio: Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte»* (EG, 164).

Sin embargo, reconocemos que el desánimo y el cansancio se han extendido entre nosotros. Sabernos llamados, provoca en nosotros sobretodo la **alegría** de ser colaboradores en la misión evangelizadora. Jesús nos ha elegido para que vayamos contagiando el entusiasmo por el Reino. A esos momentos queremos regresar, a recuperar y renovar la alegría de ser llamados por Jesús a caminar con Él y anunciar la Buena Noticia, fundamento de nuestra alegría.

Os espero, junto con otros catequistas.
Experimentaremos, una vez más, la alegría del Evangelio.
Anotadlo en vuestra agenda.

Contad con mi oración y afecto,



+ Mons. Javier Salinas Viñals
Obispo auxiliar de Valencia
Vicario para la Evangelización y Transmisión de la Fe